

Atravesar el portal

Pablo Hap



Image not found.

Capítulo 1

Atravesar el portal

Estoy empezando. Si apoyo el costado de la cara contra el piso frío de baldosas, me doy cuenta de que estoy empezando. Desde abajo, muy abajo, hacia arriba y los costados. Como el humo de un incienso. Estoy empezando. Empiezo.

Estoy empezando a abandonar lugares. A deshabitarlos. Los dejo desnudos de mí. Los ciegos de mis colores corporales. Los silencios de mis palabras, quejidos y estornudos. Carcajadas. Los anestésicos de mis tendinitis y picaduras de mosquito. Abrazos. Desaparezco. Estoy empezando (y me doy cuenta) a dejar los lugares como quien deja medias abandonadas en el tope de la bolsa de la basura, medias dadas vuelta, con un poco de olor, con un poco de humedad, con toda la ausencia del pie y del caminar, con todo el vacío del uso que fue.

Estoy empezando. Empiezo a mudarme, a cambiar de sitio. A ir de un punto a otro y a dejar aquel allá atrás envuelto en el sopor de mi falta, en el embeleso de existir solamente en su memoria, en la mía, en la nuestra. Empiezo a valer lo que el viento vale, dejando frío y frescura, desastre natural y esperanza de lluvia, en aquellas tierras que me sintieron arrancarme y ya saben, con la absoluta convicción de las baldosas del piso, que no voy a volver. Porque todo este

texto, con sus escogidas palabras de las ocho de la mañana y el maravilloso perfume de lavanda quemada,

es para avisarme a mí mismo

y a todo lo que me rodea, me quiso,

y me quiere rodear,

que estoy empezando

a no volver.